

# TESAURO DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

**Gonzalo Mochón Bezares y Ángela Sorli Rojo**  
**CINDOC-CSIC, Madrid, 2002**

Estamos ante un libro, un tesoro, de gran valor utilitario. Y no se empieza con alabanzas por la amistad de esta autora con los del propio tesoro. Verdaderamente, la idea de confeccionar una herramienta para uso interno de un determinado centro de documentación e información, como lo es el CINDOC, es muy acertada. Los profesionales de la información y la documentación tenemos a nuestro alcance un número considerable de libros, que intentan ayudarnos en nuestras tareas diarias. A veces se pierde el tiempo buscando y eligiendo lo más adecuado. De todos modos, es sabido que la bibliografía de cualquier tema es copiosa, aunque el tema tratado sea muy concreto.

Aquí nos encontramos con la cuestión de la indización y búsqueda de unos documentos muy específicos, como son los llegados al CINDOC desde el año 1975, referentes al ámbito de la Biblioteconomía, la Documentación, la Archivología y la Mu-

seología. Estos documentos se encuentran contenidos en la Base de Datos ISOC-DC. Los términos extraídos de los documentos para realizar la indización son diversos en su temática, lo que supone a la hora de introducirlos en la base de datos, tener que buscar sus relaciones semánticas y léxicas en distintos vocabularios, glosarios y tesauros. A esta misma dispersión, aunque en sentido inverso, se enfrenta el consultor documentario a la hora de realizar una búsqueda de información.

Parece, pues, muy acertada la idea de confeccionar un tesoro de uso interno, de acuerdo con las necesidades del propio CINDOC, para utilizarlo tanto en la indización como en la búsqueda de sus documentos. Sin embargo, este tesoro, si de uso interno, es aplicable a cualquier otro centro de información, biblioteca, archivo o museo, ya que el criterio seguido al determinar y elegir los términos que debieran ser incluidos en el tesoro es abierto, siguiendo una visión de universalidad, de amplitud de miras. Esto lo convierte en una herramienta imprescindible para los temas de referencia.

Para construir este tesoro se han consultado unas pocas obras, pero muy fundamentales y adecuadas. A veces resulta farragoso encontrarse con una amplia bibliografía, en la que no se sabe cuáles son las obras relevantes para el tema en cuestión.

En esta bibliografía figuran las «Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües», objeto de la Norma UNE 50 - 106 - 90, elaborada por el AENOR, tomada como modelo la Norma ISO 2788 - 1986 (E). Esta Norma es la que han seguido los autores para confeccionar su tesoro. Es decir, han deseado ser rigurosos, ajustándose a lo existente sin querer innovar donde, realmente, no es necesario.

Para recalcar mejor la idea de que se trata de un tesoro de uso cotidiano y práctico, viene estructurado en Índices: Índice alfabético, jerárquico y permutado KWOC.

El Índice alfabético es el que esta autora llamaría propiamente «tesoro», pues en él figuran, en negrita, todos y cada uno de los términos elegidos, tanto sean éstos preferentes o descriptores, como no lo sean. Cada uno, naturalmente por orden alfabético, va acompañado de los términos de su propia área indicando, con las siglas normalizadas, el tipo de conexión que los une, por ejemplo, cuándo se trata de un término cabecera, genérico, específico o relacionado. También se hace constar cuál es el término preferente o descriptor, dentro de su grupo.

El Índice jerárquico, es aquél en el que figuran asimismo por orden alfabético, los términos cabecera seguidos de los demás incluidos en esa área temática. Unas sangrías secuenciales indican el grado de dependencia de cada uno de los términos con aquél colocado en la cabecera. He visto muy pocos tesauros con este tipo de ordenación jerárquica. Es muy laboriosa de realizar y necesita concentración y conocimiento de los temas para no olvidar ningún término. Parece, pues, un acierto haberlo incluido aquí, dada su utilidad.

En cuanto al Índice Permutado KWOC, se debe destacar, igualmente, su utilidad y precisión. Imaginemos lo que supone de alivio en el trabajo encontrar reunidos todos los términos que llevan en su formulación la misma palabra. Aunque se intente, no se puede perder nadie que necesite un término para indizar o buscar información.

Esta obra, añade un diccionario español-inglés y otro español-francés en su parte final. Actualmente, aparecen muchos documentos escritos en inglés, por lo que es útil contar con esta equivalencia. El francés, hoy en día, es un idioma de reducida difusión. Es normal hacer referencia al idioma inglés, pero el francés es poco considerado. Por eso, se anota como un acierto haber incluido ese diccionario español-francés. Ambos componen, respectivamente, los Anexos I y II.

No se debe obviar hacer un comentario a la Introducción, donde se da cuenta detallada de todo lo referente a la elaboración de este tesauo. Se enumeran, una por una, las distintas partes que lo componen, las Normas utilizadas para su construcción, las abreviaturas empleadas... Y lo más importante, los criterios y directrices seguidas. Su lectura es la mejor reseña que se puede hacer de esta obra.

No vayamos a creer que lazos de amistad impiden anotar algunas carencias o peculiaridades. Por ejemplo, se echa de menos, en la pág. 159, el término «Documentación» como término genérico. Tampoco figura en la pág. 88, ni en la 38, es decir, en ninguno de los Índices. Sí aparece el término «Documentación museológica» y «Documentos» acompañados de varios adjetivos. A propósito de «Documentación Museológica», llama la atención no encontrar su término hermano «Documentación Biblioteconómica». Asimismo llama la atención que el tema de la educación sólo haga referencia a la enseñanza universitaria, si bien en todas sus categorías.

Se comprende que estas «carencias» pueden ser fruto de la elaboración del tesauo, partiendo de los términos extraídos de la propia Base de Datos ISOC-DC, muy concreta, elaborada con un fin muy determinado para indizar y buscar documentos, asimismo muy concretos y determinados.

Las observaciones anteriores no quitan mérito a este «Tesauo de Biblioteconomía y Documentación», comentado aquí, donde se pone de manifiesto sus bondades y utilidades. Se opina que se trata de una obra imprescindible en centros de documentación, bibliotecas, archivos y museos, como una herramienta de trabajo cotidiano. No debería faltar ahí, pues también es relevante su utilidad como obra de referencia.